



La purga en Cuauhtémoc y el estilo de Rojo de la Vega

En la alcaldía Cuauhtémoc de la Ciudad de México, Alessandra Rojo de la Vega prepara 12 acusaciones, tanto administrativas como de carácter penal. La flamante alcaldesa ha dicho que intentará erradicar la corrupción en esa demarcación, por lo que las pesquisas son contra exservidores públicos de la administración de Sandra Cuevas, una figura que empezó con la misma fuerza que la hoy alcaldesa aliancista y terminó en la debacle política.

El daño al erario por parte de la administración de Cuevas rebasaría los 200 millones de pesos, según ha documentado el equipo de Rojo de la Vega; esto sin contar otras presuntas faltas administrativas y adquisiciones irregulares, así como delitos de extorsión y cobro de cuotas.

No tuvieron que ir muy lejos en la nueva administración para encontrar las primeras irregularidades, pues la alcaldía quedó completamente desmantelada en cuanto a equipo y mobiliario se refiere. También había una buena cantidad de aviadores y en el edificio de la calle Juan Aldama quedaron pruebas de los excesos de quienes antes ocuparon esos espacios, incluso para situaciones personales, según las pesquisas y fuentes de la alcaldía.

El gran reto del equipo Rojo de la Vega será presentar pruebas

contendientes, para que el Ministerio Público logre judicializar los casos. La alcaldesa confía en que su experimentado director general de Gobierno, Obdulio Ávila, y su titular del área jurídica, María del Carmen Molina, hagan lo correspondiente, aunque la labor se antoja complicada.

En el caso de Ávila Mayo, por ejemplo, se asegura que está más preocupado en la resolución de sus temas personales, luego de su paso por la administración de Coyoacán, de Giovanni Gutiérrez, donde se intenta iniciar un proceso administrativo en su contra.

En el caso de la alcaldesa, ésta también dedica mucho tiempo a atender sus desencuentros con los partidos que la postularon, como en su momento ocurrió con Sandra Cuevas. Primero el PAN, el PRI y el PRD la apoyaron como candidata, sin esperar el triunfo que para todos fue una sorpresa. Luego, durante el proceso de impugnación que realizó Morena para quitarle la alcaldía, los panistas que la habían promovido la dejaron sola; lo mismo hicieron los priistas.

Sin muchos lazos que la aten-

a a la oposición, ha intentado colocarse en el gusto de la actual jefa de Gobierno capitalina, Clara Brugada, lo que no ha rendido frutos debido a que en el equipo de la jefa de Gobierno no comparten la simpatía por lo que denominan un "gobierno de redes", el mismo estilo que en su momento enarbolaba su antecesora, Sandra Cuevas.

Ya sea disfrazadas de policías o de mariachis, las dos alcaldesas de Cuauhtémoc se han presentado a eventos como sinónimo de resultados. La tolerancia a la crítica es prácticamente nula, las rencillas con los medios de comunicación son habituales y las redes sociales son su principal política pública.

El plan de Rojo de la Vega es tratar de conseguir la candidatura opositora para la elección del 2030, cuando se vuelva a disputar la Jefatura de Gobierno de la CDMX; sin embargo, el distanciamiento con sus promotores la coloca en una posición interesante.

En la 4T hay opiniones divididas. Los más radicales no piensan siquiera en tender puentes con la alcaldesa, mientras que algunos más moderados le empiezan a abrir espacios bajo la premisa de que sería bueno construir alianzas con alternativas que representen una "red de protección".

Ya se verá qué resultados trae las pesquisas contra Sandra Cuevas y todo lo que aún huele a Ricardo Monreal en la alcaldía, así como el estilo de gobierno, la transparencia y los resultados de Rojo de la Vega, porque su administración será medida con la misma vara. ●

La alcaldesa prepara 12 acusaciones, administrativas y penales, contra la anterior administración.